

Explicación de Ezequiel 25:3

**Dirás a los hijos de Amón:
"Oíd la palabra de Jehová, el
Señor, que dice así: Por
cuanto dijiste: ¡Ea, qué
bien!, cuando mi santuario
era profanado, la tierra de
Israel era asolada y llevada
en cautiverio la casa de Judá;
-Ezequiel 25:3**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 3, Capítulo 25, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 25:3 en la Biblia

'Dirás a los hijos de Amón: «Oíd la palabra de Jehová, el

Señor, que dice así: Por cuanto dijiste: ¡Ea, qué bien!, cuando mi santuario era profanado, la tierra de Israel era assolada y llevada en cautiverio la casa de Judá;'

Ezequiel 25:3

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 25:3?, su importancia y enseñanzas que podemos conocer de este verso:

La importancia de escuchar la palabra de Jehová

Contexto del versículo

Ezequiel fue un profeta del Antiguo Testamento que vivió en Babilonia durante el exilio de los judíos. En el versículo 3 del capítulo 25, Jehová le pide que entregue un mensaje a los hijos de Amón, un pueblo vecino de Israel que se regocijó cuando los babilonios saquearon el Templo de Jerusalén y destruyeron la ciudad. Los amonitas, en lugar de ofrecer ayuda a sus vecinos, se alegraron del sufrimiento de los judíos. Por eso, Jehová les advierte que recibirán su castigo.

Profanar el santuario de Jehová

El santuario de Jehová era el lugar más sagrado de Israel, donde se realizaban los sacrificios y ofrendas a Dios.

Profanarlo significaba tratarlo con irreverencia e impiedad, deshonrando su santidad. Los hijos de Amón se alegraron de la profanación del Templo porque deseaban la destrucción de los judíos y su cosmovisión religiosa. Esto demuestra la falta de misericordia y compasión hacia los demás.

La conquista de Israel

El castigo de Jehová a los hijos de Amón incluirá la conquista de su tierra por otros pueblos. Esto se cumplió en la historia, cuando los persas, los griegos y los romanos invadieron su territorio y los sometieron como vasallos. También se les anuncia que su pueblo será llevado en cautiverio, como sucedió con los judíos cuando fueron deportados a Babilonia. Esto demuestra que el juicio de Dios es justo y puntual.

Aplicaciones del versículo en la vida del creyente

Valor de la santidad

El Templo de Jerusalén representaba para los judíos la presencia de Dios entre ellos. Era el lugar donde se manifestaba su gloria y donde se elevaba el incienso como señal de adoración. El profanarlo significa tratar la presencia de Dios con desprecio y deshonra. Como creyentes, debemos valorar la santidad de Dios y buscar obedecer sus mandamientos en todo momento.

Compasión hacia el prójimo

Los hijos de Amón se alegraron del sufrimiento de los judíos en lugar de ofrecerles ayuda y apoyo en su situación difícil. Esto nos enseña la importancia de tener compasión y misericordia hacia nuestros prójimos, especialmente en momentos de crisis. Como cristianos, somos llamados a amar y

servir a los demás, especialmente a aquellos que se encuentran en necesidad o en situaciones de dificultad.

Consecuencias del pecado

La conquista y el cautiverio de los amonitas fueron las consecuencias de su pecado y su falta de arrepentimiento. Como creyentes, debemos ser conscientes de que cada uno de nuestros actos tendrá consecuencias, ya sea buenas o malas. Por lo tanto, debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios y buscar el arrepentimiento en caso de falla.

Reflexiones finales

El versículo de Ezequiel 25:3 nos enseña la importancia de escuchar la palabra de Jehová y obedecer sus mandamientos. Nos muestra también el valor de la santidad, la compasión hacia el prójimo y las consecuencias del pecado. Como cristianos, debemos buscar aplicar estas enseñanzas en nuestra vida diaria y siempre estar abiertos a la corrección y exhortación de la Palabra de Dios.

La Compasión y el Respeto: Reflexión Corta

Al final del día, el mensaje de Ezequiel 25:3 nos recuerda que nuestras acciones cuentan y cómo respondemos a las circunstancias de los demás revela mucho de nuestro corazón. En un mundo donde a menudo se celebra el sufrimiento ajeno, se nos invita a ser diferentes, a levantar la voz por aquellos en necesidad y a valorar la santidad en cada aspecto de nuestras vidas. Ser compasivos y respetuosos no solo refleja nuestro amor por Dios, sino que también puede ser un faro de esperanza en tiempos oscuros.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 3 del capítulo 25 de Ezequiel de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)